

Lagos Martínez, Silvia (mayo 2006). *Los movimientos sociales en la sociedad de la información : El uso estratégico*. En: Encrucijadas, no. 37. Universidad de Buenos Aires. Disponible en el Repositorio Digital Institucional de la Universidad de Buenos Aires: <<http://repositorioubas.sisbi.uba.ar>>

Los movimientos sociales en la sociedad de la información

El uso estratégico

Con nuevas herramientas de propaganda, con un objetivo claro en cuanto al alcance mundial de sus propuestas o contrapropuestas, los movimientos sociales actualmente hacen uso estratégico de las nuevas formas de información: emplean de manera innovadora las redes informáticas, la política informativa y las formas organizativas en red. Internet constituye un nuevo campo en la lucha de estos movimientos, otorgando una fluidez en la comunicación que les permite articular sus acciones y estar en todas partes en todo momento.

por Silvia Lago Martínez

Socióloga, profesora e investigadora del Instituto de Investigación Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Directora del proyecto "Internet: un nuevo campo para la acción colectiva".

Mient La emergencia de redes de movimientos sociales articulados globalmente y la mundialización de la protesta social y política en los años '90, si bien no es un fenómeno nuevo, adquiere dimensiones sin precedentes y al mismo tiempo particulares a fines del siglo XX. Sousa Santos (2001) señala que la actuación de los movimientos en el contexto global está vinculada, por un lado, a la emergencia de temas que por su naturaleza son globales (la sustentabilidad del planeta, la violación de derechos humanos, problemas ambientales, antimilitarismo, etc.). Y, por otro lado, por la oportunidad de que grupos subordinados, movimientos sociales o regiones, se organicen transnacionalmente en defensa de intereses comunes, y usen en su beneficio las posibilidades de interacción creadas por el sistema mundial.

Las actualmente llamadas redes internacionales de oposición a la globalización neoliberal o "movimientos antiglobalización" son sólo una expresión del surgimiento de un espacio global disputado, la novedad es que están conectados en red a través de Internet [1] (Castells: 2001) que resulta imprescindible para su actuación y para la redimensión de sus territorios de influencia y acción.

En el contexto de la globalización y con la base tecnológica de Internet, los movimientos de resistencia global emplean de manera innovadora las redes informáticas, la política informativa y las formas organizativas en red. En consecuencia, es posible señalar como elementos propios de la intervención política de los movimientos de resistencia global en la sociedad de la información: la mundialización de la protesta y simultaneidad de las acciones, las nuevas formas organizativas y diversificación de las estrategias de acción colectiva y la relevancia de la comunicación en los procesos de activismo social y político.

La construcción de la resistencia mundial

A lo largo de la década de los '90 surgen los grandes movimientos internacionales: Vía campesina (1992), Marcha Mundial de Mujeres (1996), Jubileo 2000 (1996), Social Watch (1996), ATTAC (1998), Acción Global de los pueblos - AGP (1998) y Jubileo Sur (1999). El ciclo de movilizaciones se inicia con el "encuentro intergaláctico" llevado a cabo por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en 1996 y considerado la primera

convocatoria internacional contra la mundialización neoliberal. El accionar del movimiento zapatista en el ciberespacio es reconocido como la primera guerrilla informacional (Castells: 1997), por su política defensiva a través de Internet y la estrategia de visibilidad del movimiento a través de la web.

En junio de 1999 ATTAC (Movimiento internacional para el control democrático de los mercados financieros y de sus instituciones) organiza un encuentro internacional para debatir acerca de la actuación de los movimientos sociales a escala mundial promoviendo el uso de Internet para el establecimiento de redes de organizaciones de todo el mundo. Posteriormente, lo que se dio en llamar la “batalla de Seattle”, en noviembre de 1999, marca el comienzo simbólico de las sucesivas movilizaciones de carácter global, denominadas por sus actores “contra-cumbres”. La protesta en la ciudad de Seattle (EUA) en contra de la Organización Mundial del Comercio (OMC) se constituyó en la primera de sucesivas movilizaciones que le dieron a la protesta una impronta mundial. Con la consigna “que nuestra resistencia sea tan trasnacional como el capital”, se presentó como un enfrentamiento directo contra la globalización neoliberal y consistió en acciones de protesta simultáneas a la cumbre como resultado de alianzas entre movimientos diversos y heterogéneos [2] (Wallerstein: 2004).

Las contra-cumbres se expresan como la confluencia de movimientos opositores al modelo neoliberal en el lugar donde se desarrollan las reuniones de la OMC, el G8, el FMI, el BM y en América el NAFTA y ALCA, como lo fueron los acontecimientos de Seattle, Washington, París, Praga, Génova, Gotemburgo, y muchos otros y las enormes manifestaciones en contra de la invasión a Irak en todo el mundo.

A partir de Seattle la prensa mundial acuña la denominación de movimientos antiglobalización, posteriormente sustituida por “globalifóbicos” [3]. Esta última sugiere una connotación negativa que se va conformando a partir de la sucesión de movilizaciones internacionales y el crecimiento del número de asistentes a las protestas en todas partes del mundo. Las acciones en Gotemburgo y principalmente en Génova (2001) evidenciaron una creciente represión y criminalización de las acciones por parte de los Gobiernos y los organismos multilaterales [4].

En un cuarto momento, el primer Foro Social Mundial (FSM), realizado en Porto Alegre, como respuesta al Foro Económico Mundial de Davos, consolida el sendero de la articulación creciente de los movimientos sociales opositores a la globalización neoliberal a escala global. Bajo el lema “Otro mundo es posible” se inaugura en enero del 2001 y se reedita en el 2002, 2003 y 2005 en Porto Alegre, Brasil; en el 2004 en Mumbai, India; y en el 2006 en Caracas, Venezuela; siempre coincidente con el Foro Económico Mundial de Davos.

La organización y la acción

La capacidad de organizar una acción común a través del espacio, como es el caso de los Días de acción global, la construcción organizativa del FSM y la continuidad de la agenda de acciones globales definida al culminar cada foro, se realizan en gran parte mediante el uso de Internet, que permite organizar una acción común a través del espacio. Dicha comunicación en tiempo real desde cualquier punto del planeta involucra un salto en la comprensión del tiempo y del espacio y las identidades y roles sociales que estaban estrechamente relacionados al lugar físico pasan a redefinirse paulatinamente.

Otra de las características de la conflictividad en el período actual, está dada por la diversificación de las formas de acción que dan cuenta de nuevos modos de concebir la práctica política. Los repertorios de la protesta son variados y buscan innovar en la acción política combinando formas convencionales y nuevas de movilización. Las mismas obedecen a la heterogénea composición social, la adscripción ideológica y la tradición política de los grupos, que se expresa en diferentes formas de “hacer” en política.

Se ponen en práctica distintas formas de desobediencia civil (muy utilizada por el movimiento por los derechos cívicos), acciones directas no violentas (bloqueos, ocupación de espacios públicos, ingreso forzado, campamentos etc.), protestas simbólicas (fiestas en la calle, carnaval anticapitalista, caravanas de ciclistas, festival de arte político, etc.); manifestaciones masivas de fuerte contenido lúdico, dramatizaciones públicas, acciones (in)formativas (clases públicas, radio abierta, seminarios, entrenamientos prácticos sobre métodos de resistencia no violenta a la represión policial); marchas, asambleas, acciones de esclarecimiento popular (escraches, tribunal de justicia popular); enfrentamientos violentos, hackeos y ciberactivismo.

La organización de las actividades reposa en redes horizontales, se promueven acciones autónomas, descentralizadas, creativas, y no victimizantes, que sumen adhesión y apoyo activo a la protesta, obteniendo en su accionar intervenciones efectivas y un gran impacto informativo. La coordinación entre grupos y países, y la organización de la participación activa, se realizan a través de las distintas herramientas de Internet. La red de comunicación electrónica sustenta a las redes de lucha global, de manera que no sólo se concentra en el enfrentamiento real sino que pasa a un plano simbólico. Como los movimientos se ven obligados a superar la frontera mediática, la visibilidad del conflicto es tan importante como su enfrentamiento. Se adoptan estrategias de propaganda incorporando lemas que hacen a las características globales y universales de su lucha.

- Estamos en todas partes
- ¡Que nuestra resistencia sea tan global como el capital!
- Justicia global
- Otro mundo es posible

Se pone en práctica una determinada estética en la protesta donde se destacan los símbolos de cada movimiento o red de movimientos. Se utiliza un logo particular, con colores y diseños que se visibilizan en la web, en la calle y en todos los lugares donde el movimiento se da cita.

La agenda de los movimientos y los desafíos de la comunicación

En el campo de la comunicación, Internet no representa sólo un complemento a los medios tradicionales, sino que ofrece oportunidades innovadoras para informar, movilizar, organizar a los movimientos, y hacer pública y relevante la protesta.

El intercambio de flujos informativos en la red tiene lugar fundamentalmente a través de las páginas web propias o portales colectivos; las listas de distribución y correo electrónico convencional y los foros de debate; los sitios web denominados de comunicación alternativa o contrainformación.

Las listas de distribución y el correo electrónico se revelan como la herramienta de Internet más utilizada, se usan para la comunicación interna de la organización y para relacionarse con los medios y la sociedad en su conjunto, el efecto multiplicador de la

herramienta favorece la circulación de la información que puede ser retomada por otras organizaciones.

La página web no sólo permite la difusión y comunicación de la organización sino que le otorga una mayor visibilidad en el ámbito nacional e internacional. La complejidad de los sitios web varía según la capacidad de la organización. Las internacionales como la Marcha Mundial de las Mujeres, ATTAC, la Vía Campesina y muchas otras, presentan los contenidos en varios idiomas, documentos, publicaciones, boletines electrónicos, fotos y otras imágenes. Un portal como la “comunidad web de movimientos sociales” brinda un espacio a organizaciones que no pueden diseñar y sostener su propia página; cuenta además con su propia agencia de noticias: “la Minga”, informativa de movimientos sociales.

Las agencias de contrainformación constituyen un capítulo aparte. Algunas de ellas son portales no convencionales de noticias [5], otros, espacios de publicación abierta donde no existe la moderación, cada persona produce su propia noticia [6]. Se caracterizan por contraponerse al modelo de un emisor y múltiples receptores, otorgando mayores posibilidades de participación que cualquier otro medio de comunicación.

Las agencias de noticias en la web, como Indymedia, funcionan de manera totalmente distinta a los medios tradicionales: cualquiera puede ser periodista o cronista de estos portales con el propósito de sacar a la luz aquello que los medios tradicionales no dicen acerca de las luchas encaradas por los movimientos sociales. “Cubren” los acontecimientos contrainsurgentes que se producen en el mundo, desde Seattle (cuando se crea Indymedia), no solamente informando sino también denunciando en los casos de represión, al mismo tiempo que colaboran con la organización de las protestas y dan a conocer las acciones y actividades de los movimientos que nunca serán relevadas por otros medios [7].

Entre lo global y lo local: algunas experiencias

Las redes de organizaciones y movimientos sociales se articulan en torno de interrelaciones y flujos de comunicación que combinan la apropiación de internet con encuentros presenciales y contactos personales, donde el FSM y las contracumbres son los mejores ejemplos (León, Burch y Tamayo: 2005). Los nodos u organizaciones locales se articulan en esta lógica comprometiéndose en campañas mundiales a la vez que desarrollan sus estrategias y acciones en función de las problemáticas locales. Algunas experiencias estudiadas en Argentina dan cuenta de esta realidad.

La organización ambientalista Amigos de la Tierra se crea en la Argentina en 1985 vinculada con la Federación Internacional de Amigos de la Tierra. A mediados de los '90 se diversifican sus campañas y adquiere perfil internacional y en el año 2000 se suman otros grupos en el país. La utilización de Internet se da en tres niveles: correo electrónico convencional y foros de discusión interna de debate y producción; redes internacionales de correo electrónico y listas de distribución; la página web y el boletín electrónico. Se define como una organización social con objetivos políticos por una sociedad sustentable. Por su parte, ATTAC se especifica como un movimiento internacional para el control democrático de los mercados financieros y sus instituciones. Opera como una red con nodos en varios países y ciudades del mundo que funcionan en forma independiente y con iniciativas propias. Dentro de este movimiento, Internet se constituye no sólo como un

soporte sino también como un espacio de aprendizaje mutuo y de llamamiento a actividades.

En Argentina (sedes Capital, Rosario, Córdoba y Mendoza) adhieren a la plataforma internacional y cuentan con una declaración de principios propia. Las herramientas más utilizadas: listas de correo electrónico, el sitio web y el boletín electrónico “El grano de arena” [8].

El Movimiento internacional la Vía Campesina se conforma por múltiples redes de organizaciones de todo el mundo, entre ellas la Coordinadora Latinoamericana de organizaciones del campo (CLOC), que a su vez, articula a varias organizaciones campesinas de América Latina. Se destaca por su importancia el Movimiento Sin Tierra brasileño, y de Argentina, el Movimiento Campesino de Santiago del Estero. El MOCASE se crea en 1990 y tiene por objetivo la defensa de la tierra, eje transversal de la lucha campesina, la defensa del medio ambiente y la soberanía alimentaria. Se organiza en centrales campesinas conformadas por comunidades de base. Sus recursos tecnológicos son mínimos y los principales medios de comunicación continúan siendo las asambleas y reuniones presenciales y el sistema de radiodifusión. El uso de Internet está limitado debido a problemas de acceso y costos, no obstante se utiliza el correo electrónico, así como la difusión de comunicados, información y convocatorias a través de listas de distribución. Además la organización se encuentra alojada en el portal de la comunidad web de movimientos sociales [9].

En el ámbito de redes de movimientos y organizaciones sociales en Argentina se destaca la Alianza Continental de Lucha contra el ALCA, creada en el año 2002 en el II FSM. Como antecedente cabe destacar las importantes movilizaciones que se produjeron en Buenos Aires, Córdoba y Rosario en abril del año 2001 con motivo de la sexta reunión ministerial en el marco de las negociaciones del acuerdo sobre el ALCA.

Recientemente en la ciudad de Mar del Plata se realizó la III Cumbre de los Pueblos, simultáneamente a la IV Cumbre de las Américas, donde las negociaciones por el Tratado de Libre Comercio ocupaban un lugar central. Los preparativos y las acciones fueron llevados adelante por cientos de personas, organismos de derechos humanos, sindicatos, partidos y militantes de izquierda, grupos universitarios, ONG, colectivos de contrainformación, movimientos de trabajadores desocupados, etcétera en un complejo entramado de intereses, expectativas y composición social y política.

Por último...

Internet constituye un nuevo campo para la lucha de las redes de movimientos sociales mundiales. Los movimientos antiglobalización redefinen el escenario de la protesta mundial, la información y la fluidez de la comunicación pasan a ser un requisito indispensable para articular la mayor parte de sus acciones, y con ello sostener el lema “estamos en todas partes”.

Proponen la construcción de una acción colectiva en función de problemáticas locales articuladas con globales, o a la inversa, y se valen de redes para nivelar las relaciones de poder que se dan en ambos espacios.

Estas redes no son homogéneas en cuanto al papel asignado a Internet y presentan

diversas estrategias en cuanto a su uso y apropiación. Las estrategias están relacionadas con: las capacidades de la organización, la importancia asignada a la comunicación, su historia, la conformación social de su activismo (sectores populares o sectores medios) y el abordaje de problemáticas preponderantemente locales –referidas a un determinado territorio– o fundamentalmente globales.

Se establecen nuevas “territorialidades” a partir de la articulación e interacción de los ámbitos local y global. En esta nueva lógica espacial, las redes digitales tienen un lugar central ya que contribuyen a la producción de contrageografías de la globalización (Sassen, 2003).

Por un lado, los conflictos –que de manera directa afectan a una comunidad– pueden proyectarse transnacionalmente, y por otro, una ética o valores planetarios pueden expresarse simbólicamente en el ámbito de las acciones colectivas locales (Scherer Warren, 2005).

NOTAS

[1] Internet (llamada la red de redes) es la expresión más utilizada y de expansión más rápida de las Tecnologías de Información y Comunicación. La comunicación se realiza por medio de distintos instrumentos, la World Wide Web (WWW, web), el correo electrónico (foros y listas de discusión que pueden operarse desde la web o por servicios de correo electrónico), chat, y otros.

[2] Wallerstein menciona alianzas entre la “vieja izquierda” (por ejemplo sindicatos estadounidenses), los movimientos de la “nueva izquierda” (por ejemplo los ambientalistas) y grupos anarquistas.

[3] Uno de los principales emergentes que dan cuenta de la heterogeneidad de las organizaciones es la discusión acerca de la autodenominación como movimiento antiglobalización o anticapitalismo o altermundialización. De acuerdo con la posición ideológica cada grupo u organización se define a sí misma con alguna de estas denominaciones como señala una activista de ATTAC argentina “...nosotros decimos que no somos antiglobalización, que al contrario somos producto de la globalización, incorporamos la tecnología, pero de lo que estamos en contra es de la globalización neoliberal, de la globalización capitalista o como quieras llamarla...” (Entrevista, 2005).

[4] “Estos grupos conocidos como ‘globalifóbicos’, tomaron protagonismo en 1998, durante las protestas de Seattle (EE.UU.) contra la llamada Ronda del Milenio. Desde entonces, estuvieron en todas partes donde los gobiernos debatían temas del comercio globalizado: Praga, Washington, Windsor, Quebec... Los teléfonos celulares y otros dispositivos de envío de mensajes se les han hecho indispensables a la hora de organizarse... La Internet y el e-mail les son muy útiles como fuente de recepción y emisión...” Diario Clarín, 30 de abril de 2001.

[5] Algunos ejemplos de portales no convencionales de noticias: Agencia Latinoamericana de Información (ALAI): <http://www.alainet.org/>, la agencia Púlsar de la Asociación Mundial de radios comunitarias (AMARC): <http://www.amarc.org/>, La Minga Informativa de Movimientos Sociales: <http://www.movimientos.org>, Ciranda Internacional de Información Independiente: <http://ciranda.softwarelivre.org>

[6] Algunos ejemplos de agencias de contrainformación: Red Indymedia: <http://argentina.indymedia.org/>

Nodo50: <http://www.nodo50.org/faq.htm>

¿Qué es Nodo50?

Somos un proyecto autónomo de contrainformación telemática orientado a los movimientos sociales, una asamblea independiente que proporciona servicios

informáticos y comunicativos a personas, grupos y organizaciones de izquierda, un servidor de Internet en el que confluyen voces antagonistas y alternativas desde un amplio espectro político; un centro de encuentro, difusión y contrainformación para l@s sin voz, disidentes, subversiv@s, utópic@s y desencantad@s... nada más y nada menos. (De la página de Internet)

[7] "...las radios comunitarias y las redes de comunicación en la web brindan un servicio público a la sociedad tornándose en mecanismos de presión que contribuyen a cambiar la sociedad..." A. Mattelart 28/01/2005

[8] "...ATTAC es la asociación en la que más espontáneamente se ha usado Internet... cada comité local designa un corresponsal electrónico local, que es quien modera –para ese comité– las listas nacionales..." (entrevista a Gustave Massiah – Vicepresidente de ATTAC Francia, FSM 30/01/2005).

[9] "... para nosotros es un trabajo político relacionarnos con los medios de comunicación... no tenemos sitio web ni periódico pero los medios alternativos levantan la información del movimiento..." (Entrevista a dirigente del MOCASE:2005).